Datasec

Estado de la Ciberseguridad en Uruguay

EMPRESAS Y PERSONAS

ENCUESTA 2025-2026

GRUPO RADAR
INTELIGENCIA DE MERCADO



ÍNDICE

Introducción 03

Encuesta empresas 05

Encuesta personas 19

Análisis 29

Conclusiones 35

Introducción

La paradoja de la ciberseguridad en Uruguay

Nunca antes Uruguay estuvo tan conectado, ni tan expuesto.
La digitalización se ha consolidado como una infraestructura crítica para el funcionamiento del país. Empresas, organismos públicos y ciudadanos dependen de la tecnología para operar, comunicarse, producir y acceder a servicios. Este proceso ha impulsado la eficiencia, la innovación y la inclusión digital.

Sin embargo, este avance no ha sido acompañado del desarrollo de capacidades de ciberseguridad a la misma velocidad.
Esta tensión, entre aceleración digital y madurez insuficiente en la gestión del riesgo, constituye la principal paradoja que revela esta nueva edición del estudio Estado de la Ciberseguridad en Uruguay, desarrollado por Datasec en base a datos obtenidos por Grupo Radar.

Los datos muestran un escenario claro: mientras la exposición a amenazas crece de forma sostenida, las prácticas de protección evolucionan de manera desigual.

Por un lado, la preocupación es elevada. El 63% de las empresas declara estar bastante o muy preocupadas por los incidentes de ciberseguridad. Pero esa percepción no siempre se traduce en acciones concretas: solo el 20% considera haber implementado plenamente las medidas necesarias, y el 35% reconoce no haber adoptado medidas suficientes de protección.

Las debilidades estructurales son evidentes. Solo el 21% de las empresas cuenta con un responsable formal de ciberseguridad y apenas el 15% dispone de políticas definidas en la materia, lo que refleja que, en muchos casos, la seguridad sigue siendo tratada como un tema técnico y no como una función estratégica.

Desde la perspectiva de los usuarios, el escenario también presenta desafíos. Entre quienes tienen computadora, el 18% no cuenta con antivirus y el 40% no realiza respaldos de su información. Los fraudes digitales se han convertido en una experiencia cada vez más frecuente: el 8% de los usuarios de Internet en Uruguay declara haber perdido dinero en el último año como consecuencia de estafas online.

En paralelo, el contexto de amenazas se vuelve más dinámico y sofisticado. El aumento en la capacidad de detección, reflejado en los datos del CERTuy, convive con una evolución del delito hacia modalidades más escalables y centradas en el engaño a las personas.

> *"La transformación digital avanza muy rápido, pero la madurez en ciberseguridad todavía se está construyendo. El desafío es lograr que la gestión del riesgo, y la protección de las personas y las organizaciones, evolucione al mismo ritmo que la tecnología."*

Comprender esta dinámica, dónde están las brechas, cómo evolucionan los riesgos y cuál es el impacto real en la sociedad, es el objetivo central de este informe.

Encuesta

Empresas

Datasec

Ficha técnica

	UNIVERSO	MUESTRA
TOTAL	183.896	600
Micros y pequeñas	175.283	351
Medianas y grandes	8.613	249
Industria	25.891	100
Comercio	61.726	250
Servicios	96.279	250
Montevideo + ZM	102.245	300
Interior	81.651	300

Se aplicó una encuesta telefónica a una muestra aleatoria de 600 empresas, representativa del universo de todas las empresas uruguayas.

Se definieron cuotas según tres criterios:

Zona geográfica: Montevideo + zona metropolitana/Interior.
Tamaño de empresa: micro/pequeñas y medianas/grandes.
Sector de actividad: Industria, Comercio y Servicios. Se excluyó el sector primario del estudio, por tratarse de un universo demasiado reducido.

Se sobre-muestrearon los segmentos con universos más reducidos: industria, y empresas medianas y grandes. A efectos del procesamiento de los resultados generales se le dio a cada segmento su peso real en el universo de empresas.

El margen de error máximo para la muestra general es de ±4.0, para un nivel de confianza del 95%.

Las sumas pueden no dar 100% por errores de redondeos.

El relevamiento de campo se realizó en el transcurso de noviembre y diciembre 2025.

Referencia de bases

Base 1

Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

Base 2

Si la empresa tiene un responsable de la Ciberseguridad.

Base 3

Segmento de empresas medianas y grandes, bajo los mismos criterios establecidos en la Base 1.

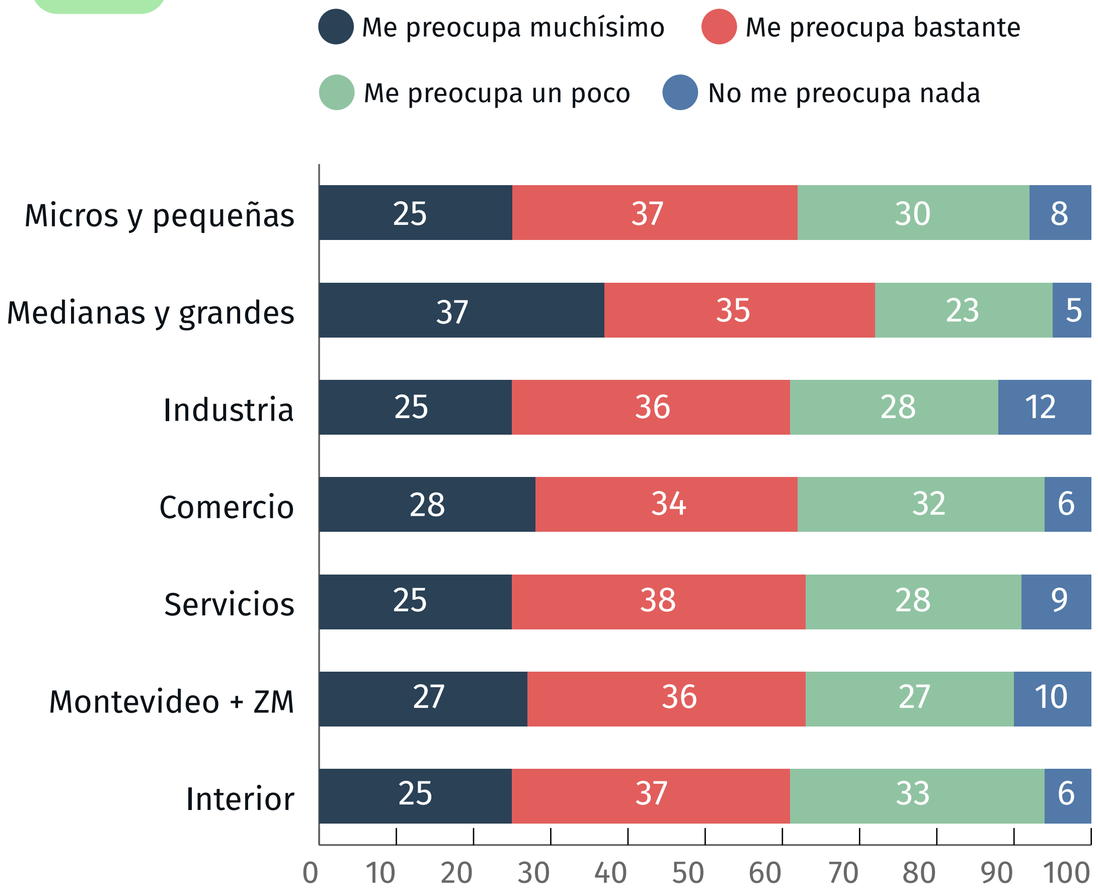
Base 4

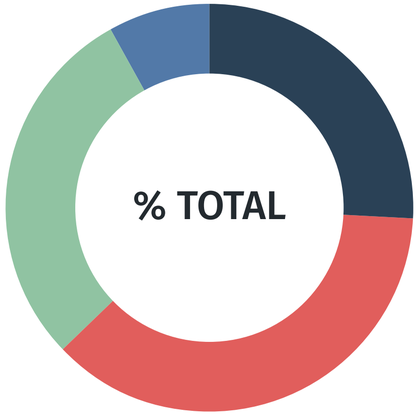
Empresas medianas y grandes.

¿Cuánto le preocupa a su empresa los incidentes en seguridad de información?

Ejemplo: virus, hackeos, correos fraudulentos, robos o secuestros de información.

Base 1 *





26%
Me preocupa muchísimo

37%
Me preocupa bastante

29%
Me preocupa un poco

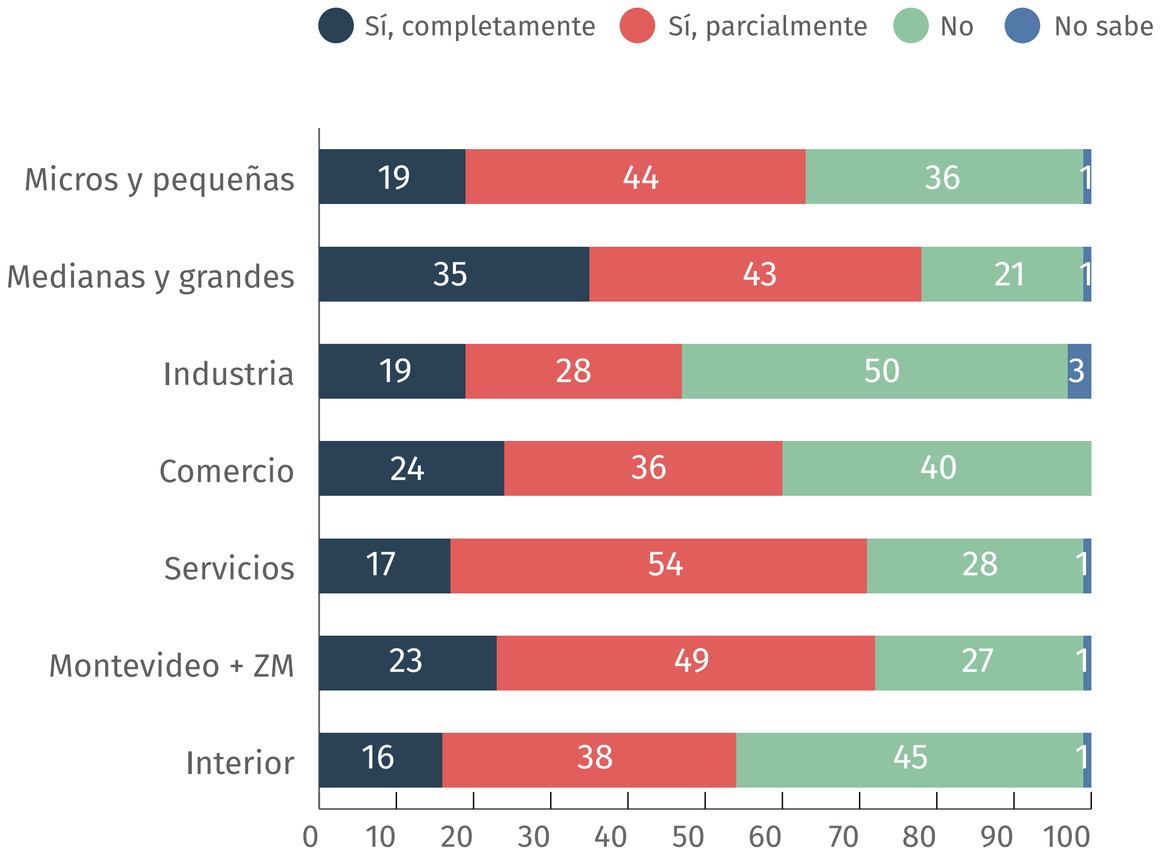
8%
No me preocupa nada

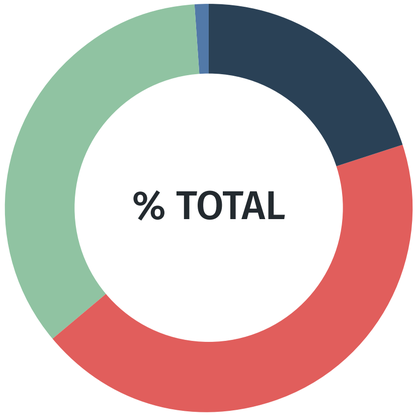
	2024	2023
Me preocupa muchísimo	30%	30%
Me preocupa bastante	36%	40%
Me preocupa un poco	24%	21%
No me preocupa nada	10%	9%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Considera que su empresa ha tomado suficientes medidas para no ser víctima de incidentes de Ciberseguridad?

Base 1 *



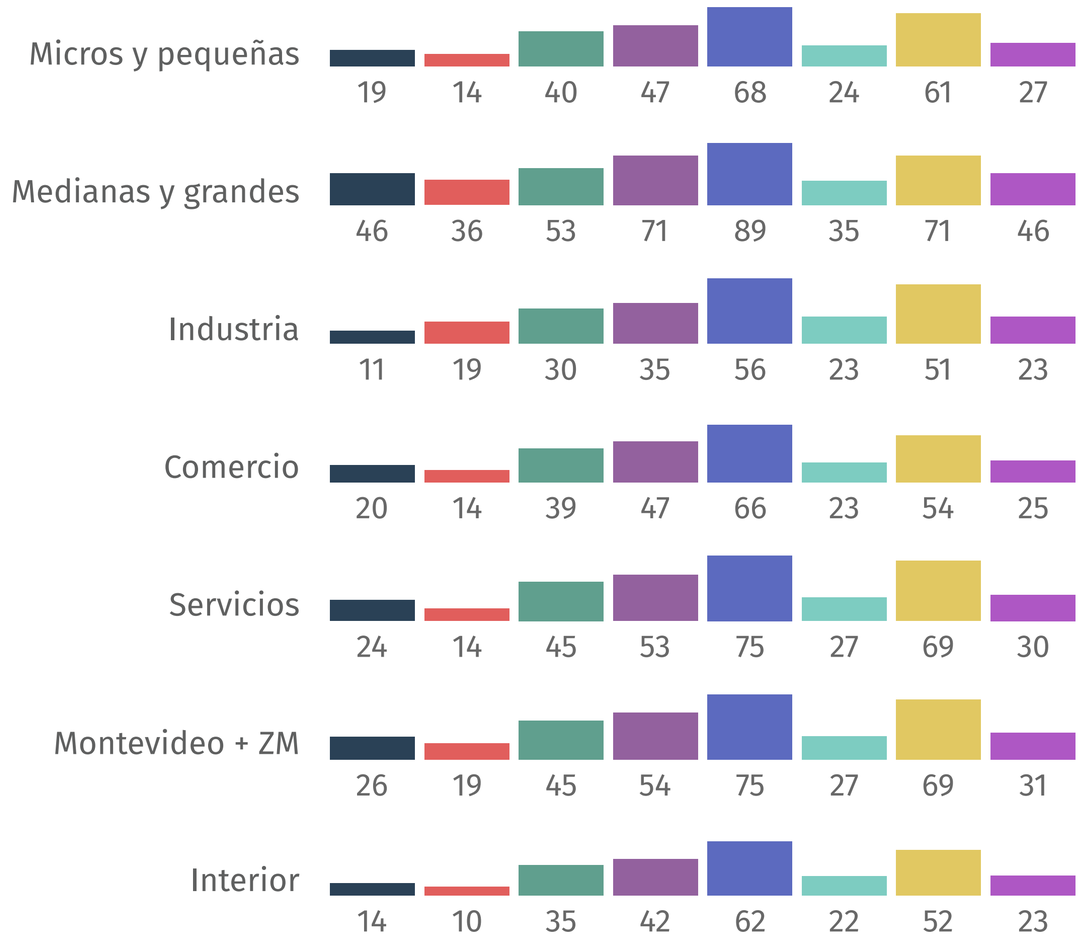


	2024	2023
20% Sí, completamente	22%	21%
44% Sí, parcialmente	45%	50%
35% No	33%	29%
1% No sabe	0%	1%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Qué controles de Ciberseguridad ha implementado?

Base 1 *

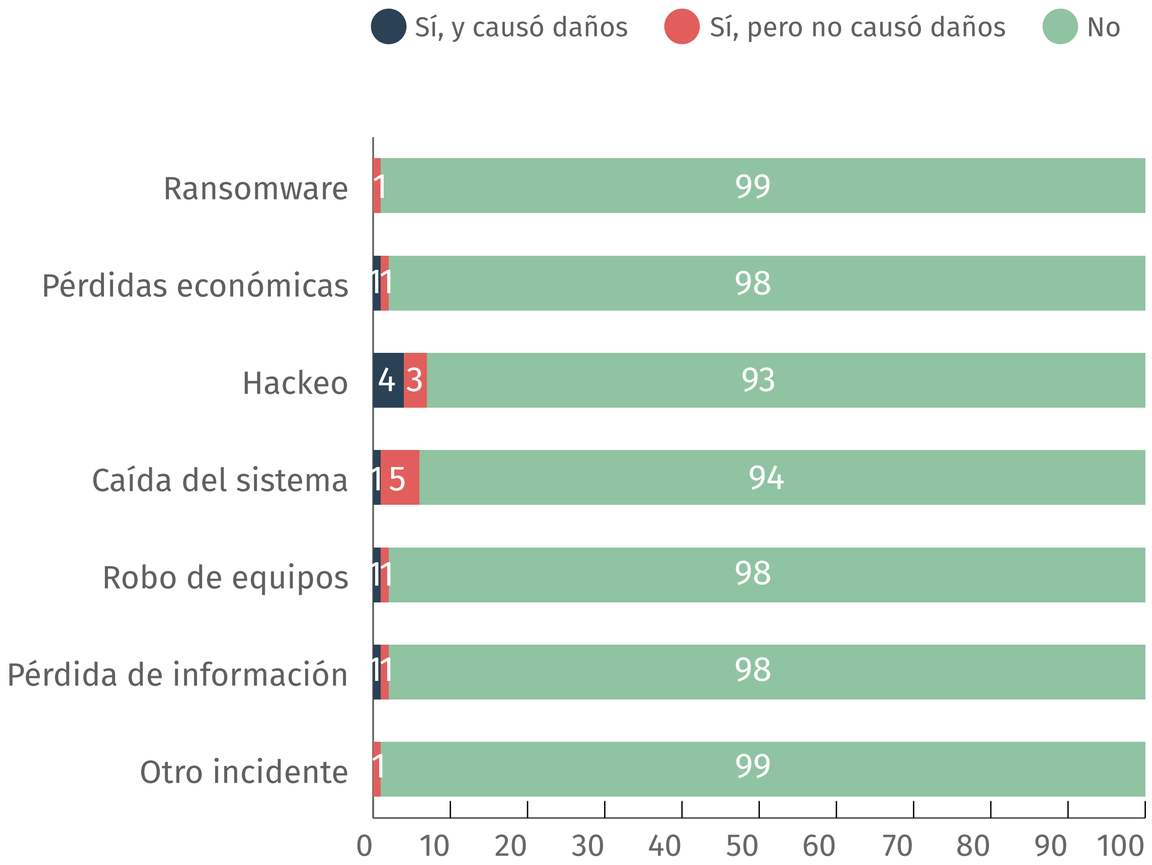


	2024	2023
Designaron un responsable de Ciberseguridad **21%**	25%	25%
Cuentan con políticas de Ciberseguridad **15%**	15%	17%
Concientizan a sus colaboradores **41%**	40%	44%
Respaldan información en un sitio externo **48%**	45%	55%
Cuentan con Antivirus **69%**	71%	83%
Encriptan sus equipos portables **25%**	16%	26%
Filtración de correos basura y fraudulentos **61%**	52%	62%
2° Factor de autenticación para el trabajo remoto, toquen o app **27%**	17%	14%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Su empresa ha sufrido alguno de estos incidentes en el último año?

Base 1 *

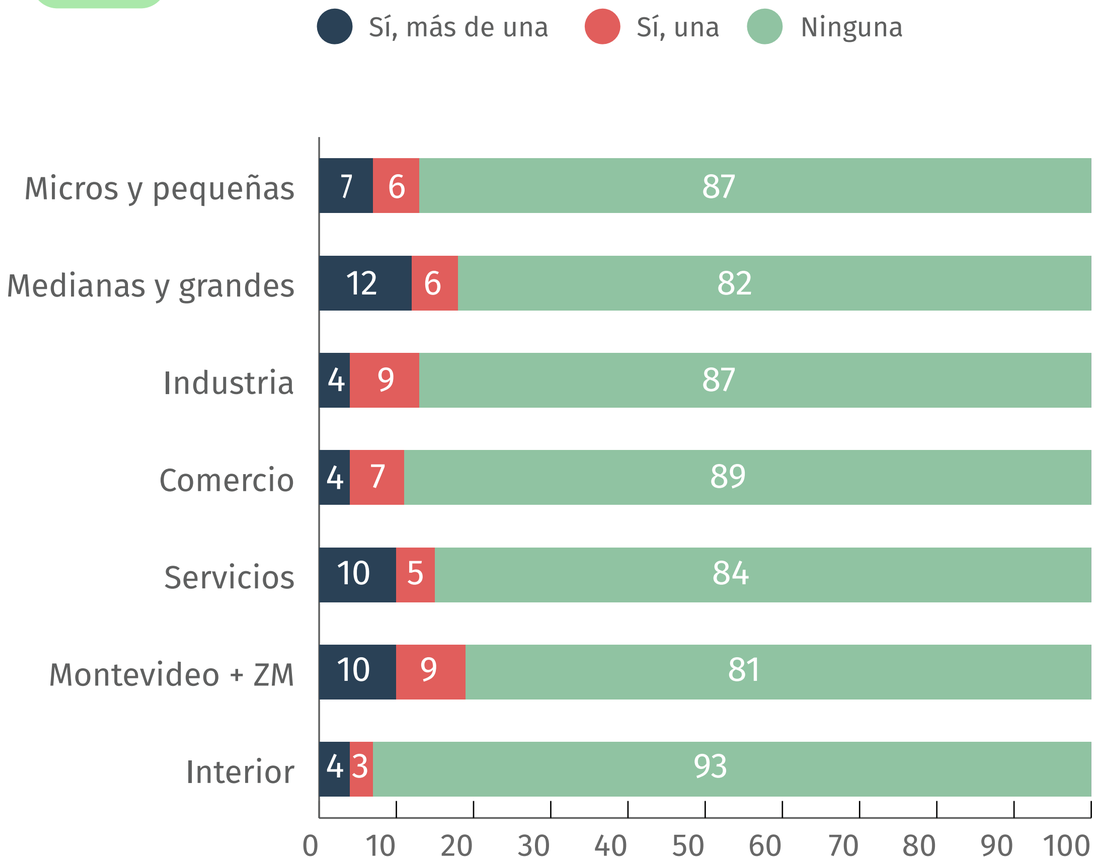


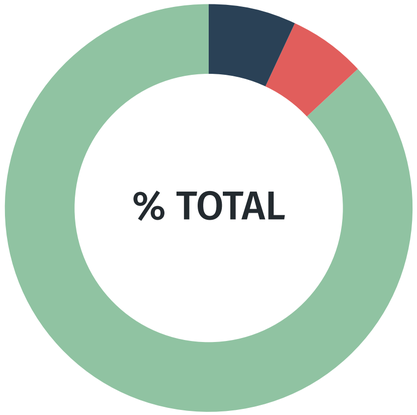
			2024	2023
Ransomware	1%	3.678 Empresas	2%	2%
Pérdidas económicas	2%	3.678 Empresas	2%	5%
Hackeo	7%	12.873 Empresas	6%	6%
Caída del sistema	6%	11.034 Empresas	3%	4%
Robo de equipos	2%	3.678 Empresas	7%	2%
Pérdida de información	2%	3.678 Empresas	2%	1%
Otro incidente	1%	1.839 Empresas	2%	3%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Conoce alguna empresa que haya tenido algún incidente grave de Ciberseguridad el último año pero que no haya sido publicado en la prensa?

Base 1 *



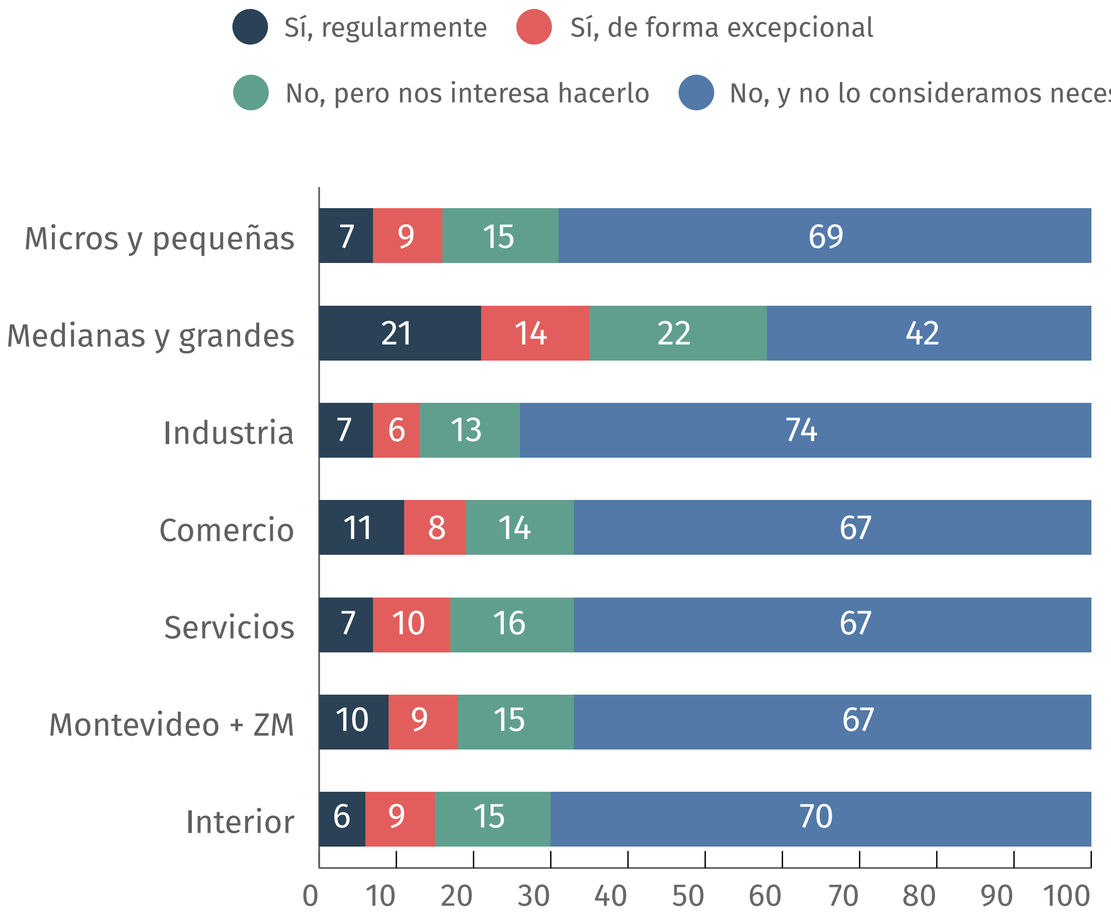


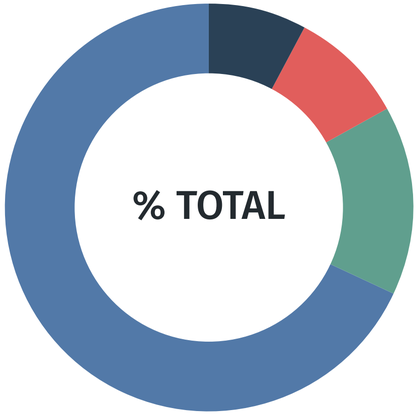
	2024	2023
7% Sí, más de una	8%	12%
6% Sí, una	10%	9%
86% Ninguna	82%	78%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Se ha realizado algún tipo de evaluación del estado de su Ciberseguridad?

Base 1 *





8%
Sí, regularmente

9%
Sí, de forma excepcional

15%
No, pero nos interesa hacerlo

68%
No, y no lo consideramos necesario

0%
No sabe

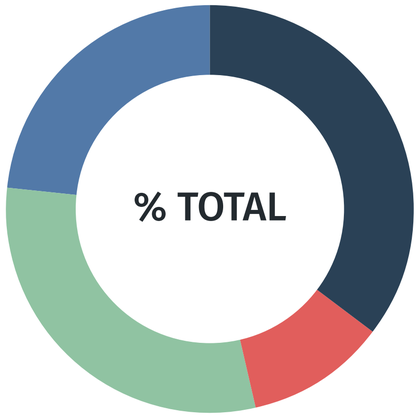
La evaluación periódica de seguridad aún no está integrada como práctica estándar en la mayoría de las organizaciones

	2024	2023
Sí, regularmente	9%	8%
Sí, de forma excepcional	5%	4%
No, pero nos interesa hacerlo	20%	19%
No, y no lo consideramos necesario	66%	62%
No sabe	0%	7%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿La empresa ha sido sometida a un hacking ético o escaneo de vulnerabilidad para evaluar su seguridad?

En sitios web, mails y aplicaciones expuestas a Internet, que contestaron “Sí, regularmente” en la respuesta anterior.



Sí, regularmente
Sí, de forma excepcional
No, pero nos interesa hacerlo
No, y no lo consideramos necesario

35%
Sí, regularmente

11%
Sí, de forma excepcional

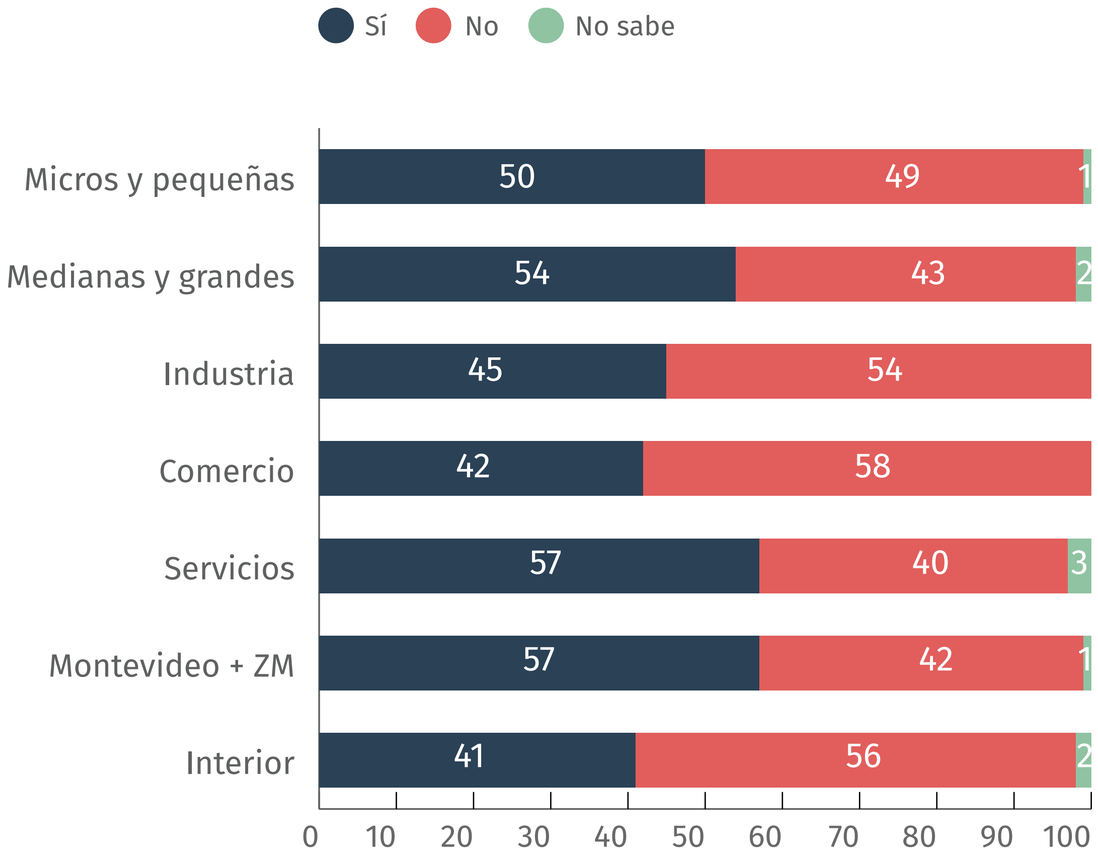
30%
No, pero nos interesa hacerlo

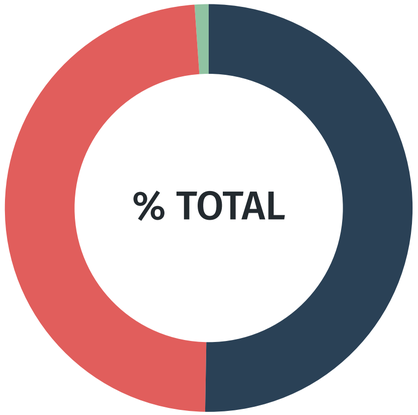
23%
No, y no lo consideramos necesario

	2024	2023
Sí, regularmente	30%	43%
Sí, de forma excepcional	10%	31%
No, pero nos interesa hacerlo	8%	14%
No, y no lo consideramos necesario	52%	11%

¿La empresa guarda datos personales de sus clientes?

Base 1 *





50%
Sí

48%
No

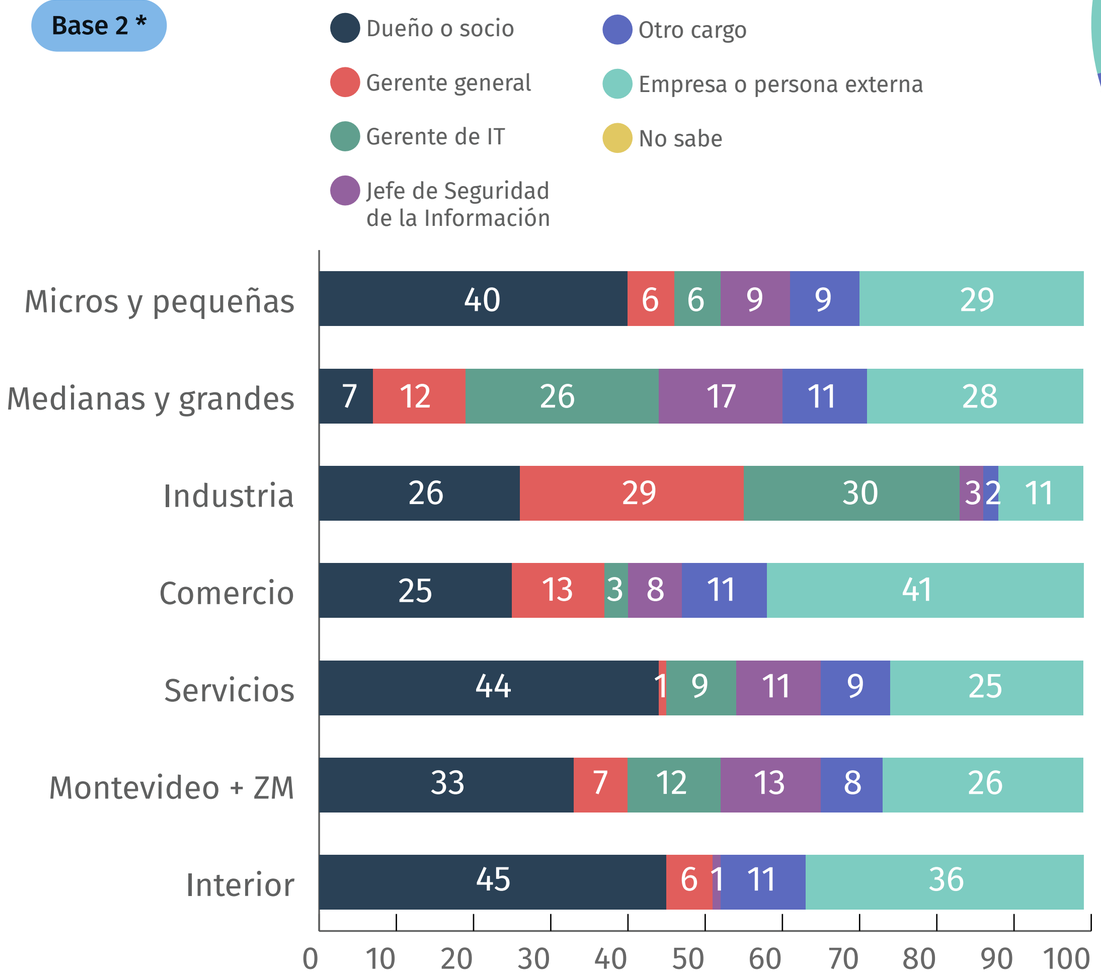
1%
No sabe

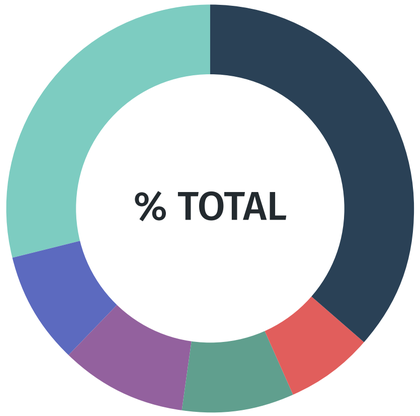
	2024	2023
Sí	56%	57%
No	44%	42%
No sabe	1%	0%

* Empresas que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Quién es el/la responsable de la Ciberseguridad?

Base 2 *



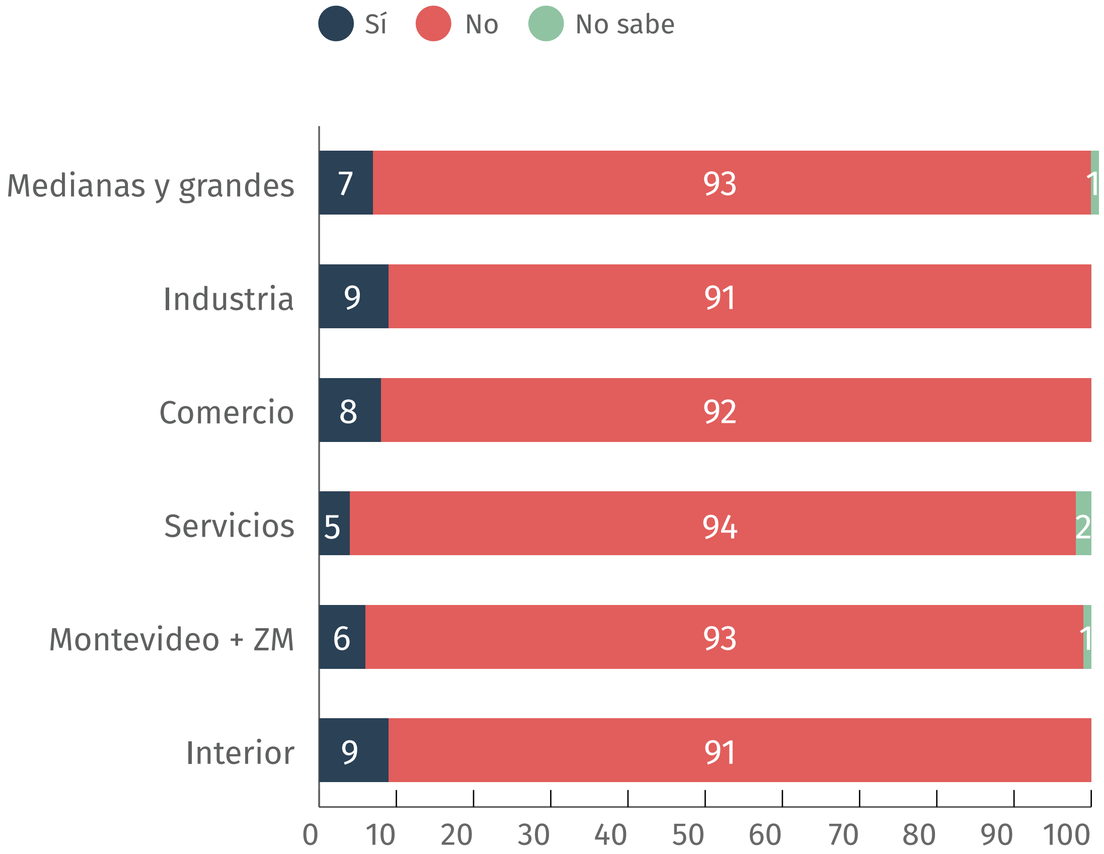


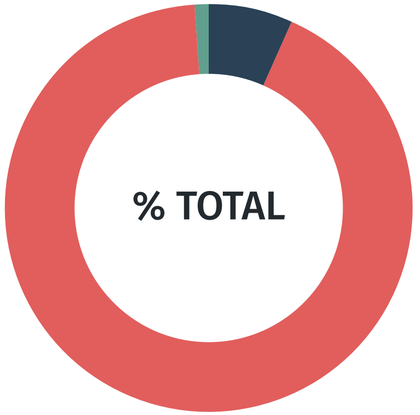
	2024	2023
37% Dueño o socio	35%	47%
7% Gerente general	4%	3%
9% Gerente de IT	7%	9%
10% Jefe de Seguridad de la Información	10%	4%
9% Otro cargo	15%	13%
29% Empresa o persona externa	30%	25%
0% No sabe	0%	0%

* Si la empresa tiene un responsable de la Ciberseguridad.

¿La empresa ha contratado un seguro para cubrirse ante incidentes de Ciberseguridad?

Base 3 *



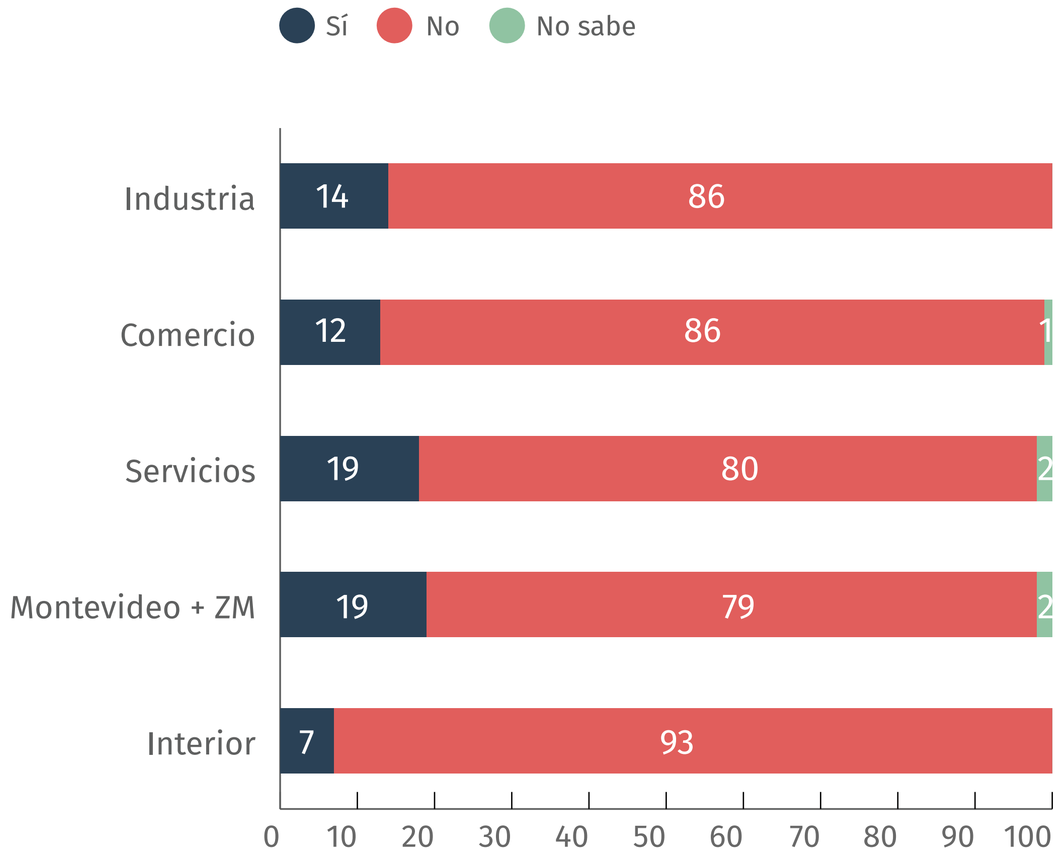


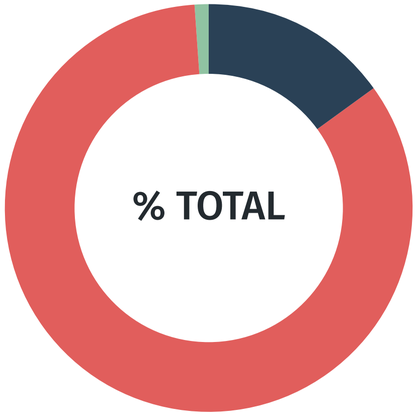
	2024	2023
7% Sí	9%	6%
93% No	90%	80%
1% No sabe	1%	14%

* Empresas medianas y grandes, que tienen página web, venden por Internet y/o para quienes el mail es un instrumento importante en su empresa.

¿Los clientes de la empresa exigen niveles de Ciberseguridad importantes?

Base 4 *





15%
Sí

83%
No

1%
No sabe

	2024	2023
Sí	12%	15
No	82%	80%
No sabe	6%	5%

* Empresas medianas y grandes.

Encuesta

Personas

Datasec

Ficha técnica

Grupo RADAR realiza desde 2001 un estudio anual, llamado **El Perfil del Internauta Uruguayo**, que con los años se transformó el estudio de referencia sobre los usos de Internet en el Uruguay, que se utiliza tanto en la Academia como a nivel de Gobierno, y empresas vinculadas a la actividad digital (agencias de publicidad, agencias de medios, anunciantes, etc.).

La metodología de este estudio ha ido cambiando con el transcurso de los años y a medida que los usos de Internet se iban complejizando.

En las últimas ediciones, el estudio consistió en los siguientes módulos:

1 - Una encuesta telefónica a una muestra aleatoria de 800 números de celular, encuestándose solo mayores de 12 años. Se definen cuotas de acuerdo a la distribución real de la población según tres variables: edad (4 tramos), género, y 6 estratos de localidades de acuerdo a su población (Montevideo y área Metropolitana, localidades de + de 20.000 habitantes, de 10.000 a 20.000, de 5.000 a 10.000, de 2.000 a 5000, y menos de 2.000. El margen de error máximo es de ±3.1, para un nivel de confianza del 95%.

El objetivo de este módulo es determinar la penetración de Internet y clasificar los usuarios en altos, medios y bajos, a fin de calcular los ponderadores que se usarán para corregir el sesgo que tiene la encuesta online (módulo 2) hacia usuarios más altos que la media de la población.

2 - Una encuesta online autoadministrada de 2000 casos a personas mayores de 12 años, reclutadas mediante avisos contratados en Facebook e Instagram. Esta encuesta se aplica para todos los temas vinculados a los diferentes usos de Internet.

Se definieron previamente cuotas por rango de edad, género y estratos de localidades según su población, de acuerdo al universo de usuarios de Internet que surge de la encuesta telefónica.

Además, y a efectos de corregir el sesgo natural de esta muestra se ponderaron sus resultados según la variable Altos / Medios / Bajos usuarios de Internet que se investigó en ambas encuestas.

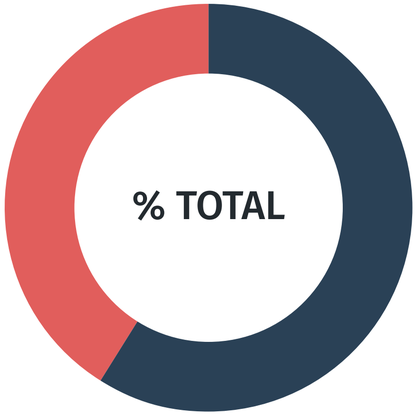
Las sumas pueden no dar 100% por errores de redondeos.

¿Tenés computadora?

BASE: 2000 usuarios de Internet

Sí, tengo

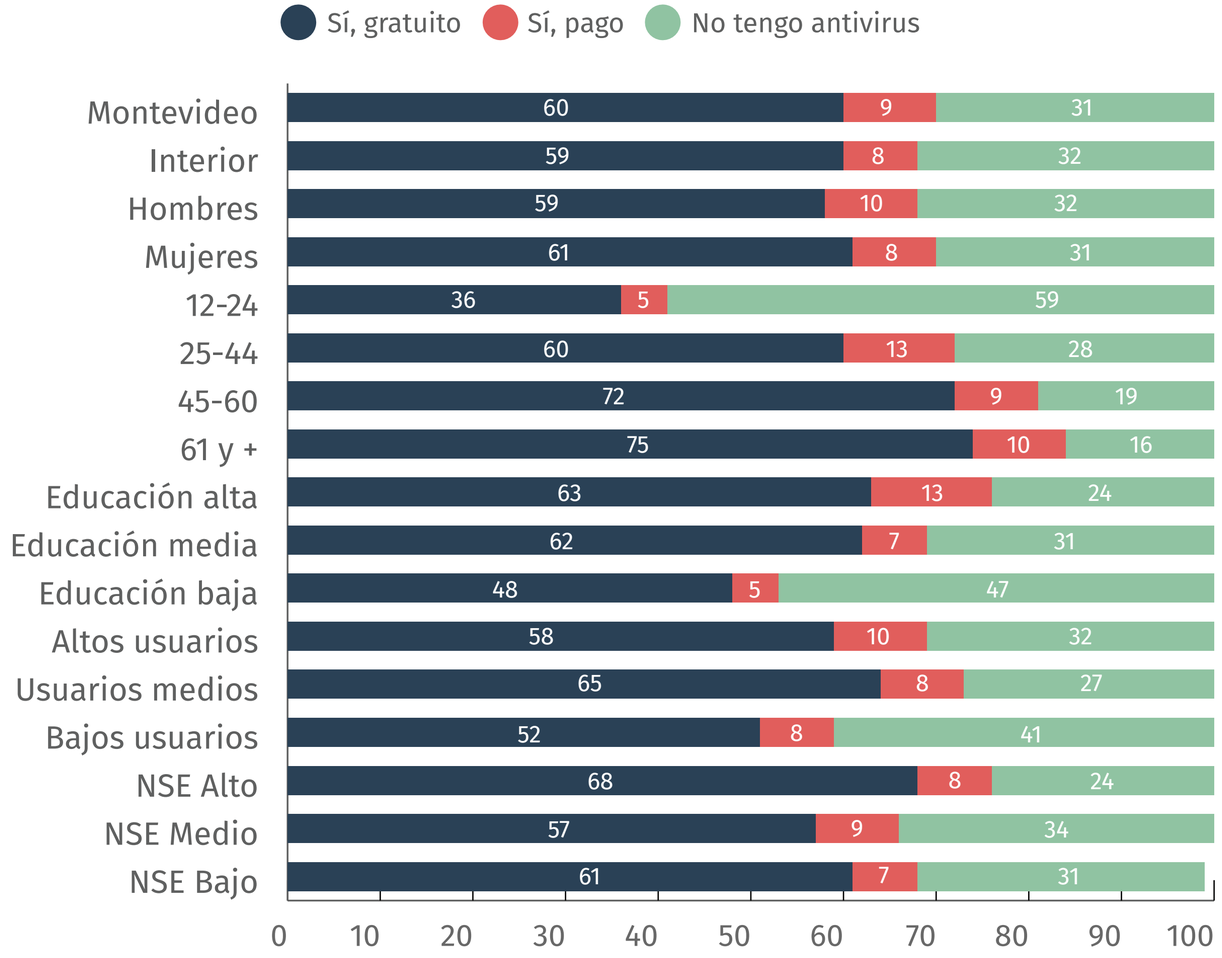
No tengo

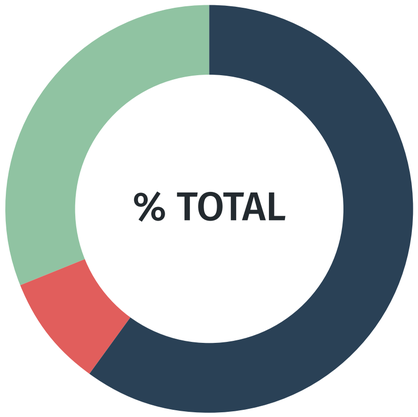


	2024
59% Sí, tengo	68%
41% No tengo	32%

¿Tenés instalado un antivirus en tu computadora?

BASE: 1175 usuarios de Internet con computadora





60%
Sí, gratuito

9%
Sí, pago

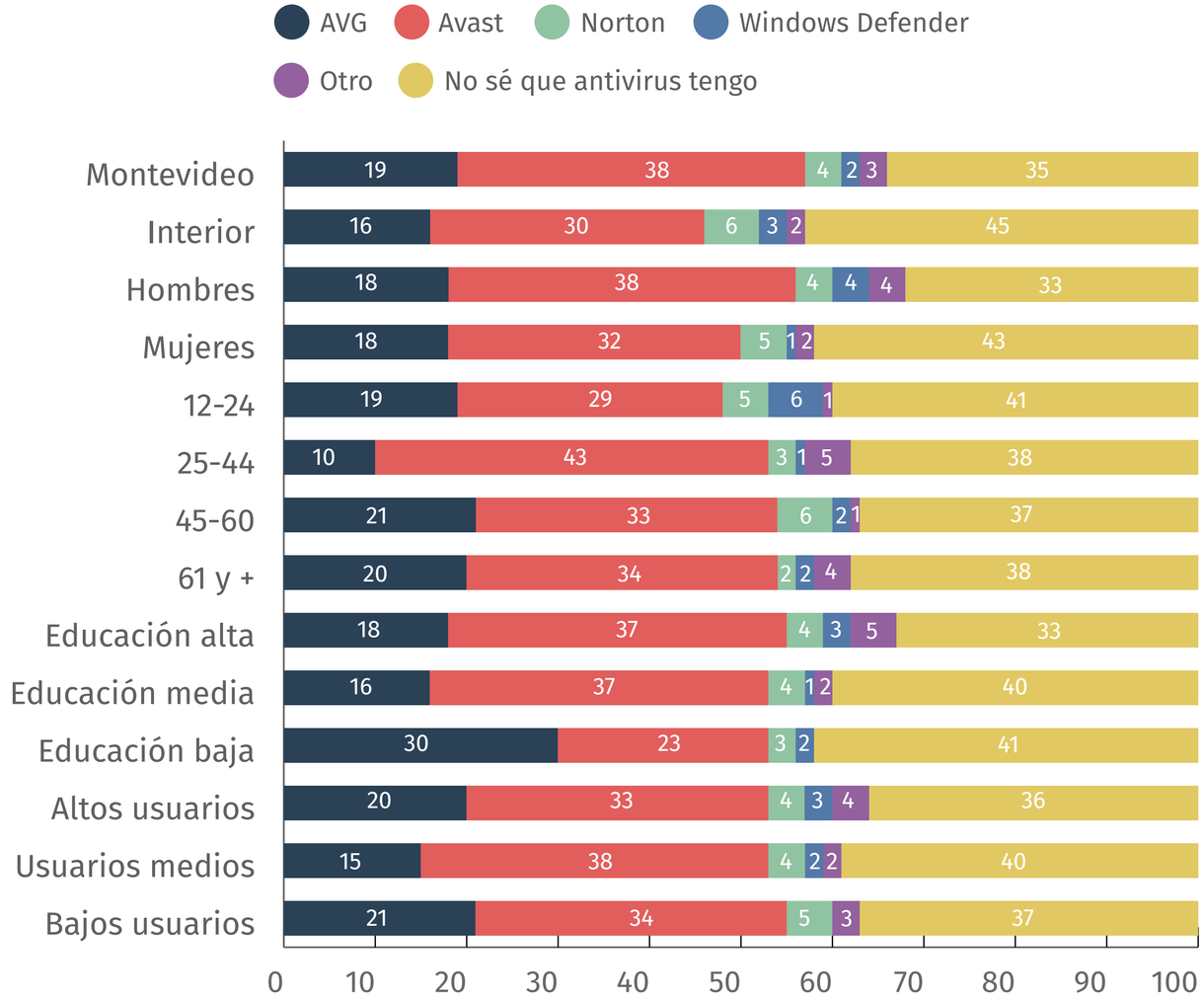
31%
No tengo antivirus

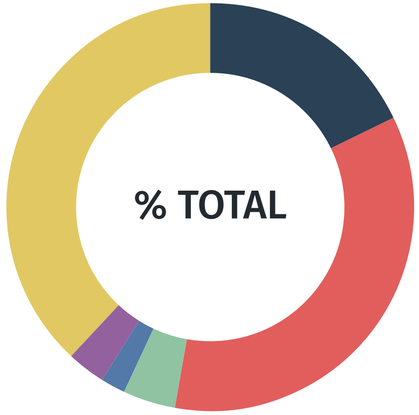
1 de cada 3 personas con computadora no tiene antivirus

	2024
Sí, gratuito	42%
Sí, pago	8%
No tengo antivirus	18%

¿Qué antivirus tenés?

BASE: 809 que declaran tener antivirus en su computadora



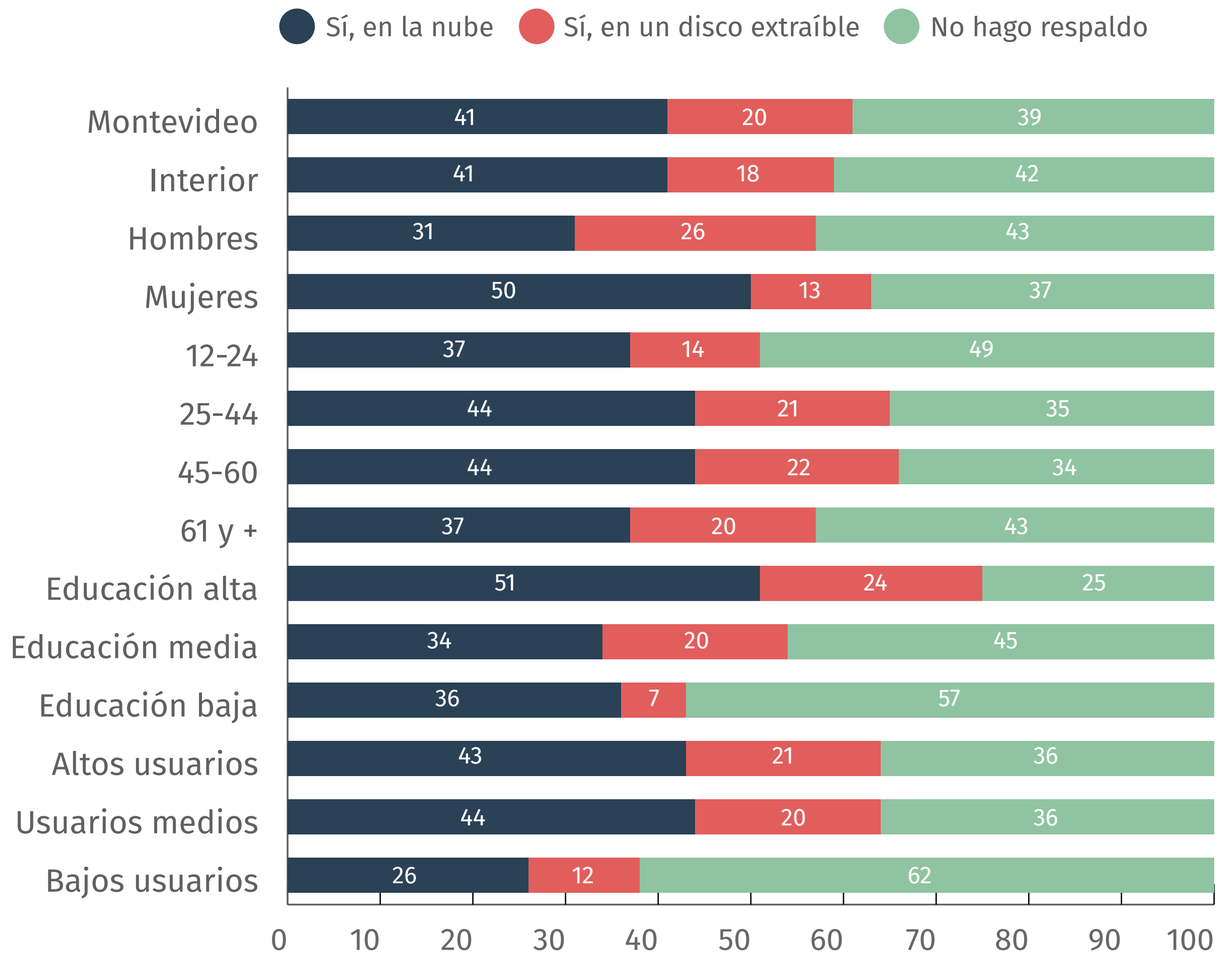


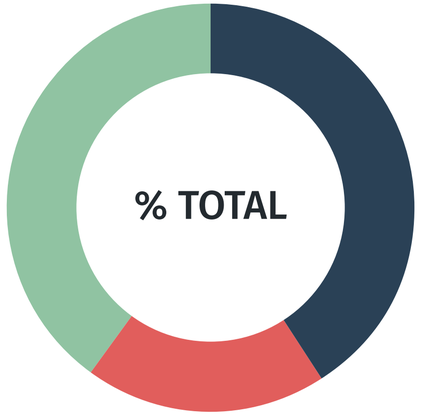
Casi 4 de cada 10 personas con antivirus no sabe cuál tiene. Avast es el más común, seguido por AVG

	2024
18% AVG	20%
35% Avast	41%
4% Norton	3%
2% Windows Defender	
3% Otro	5%
38% No sé que antivirus tengo	31%

¿Hacés respaldos de lo que tenés en la computadora?

BASE: 1175 usuarios de Internet con computadora



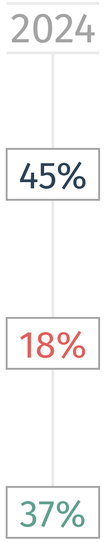


41%
Sí, en la nube
(Drive, Dropbox u otro)

19%
Sí, en un disco extraíble

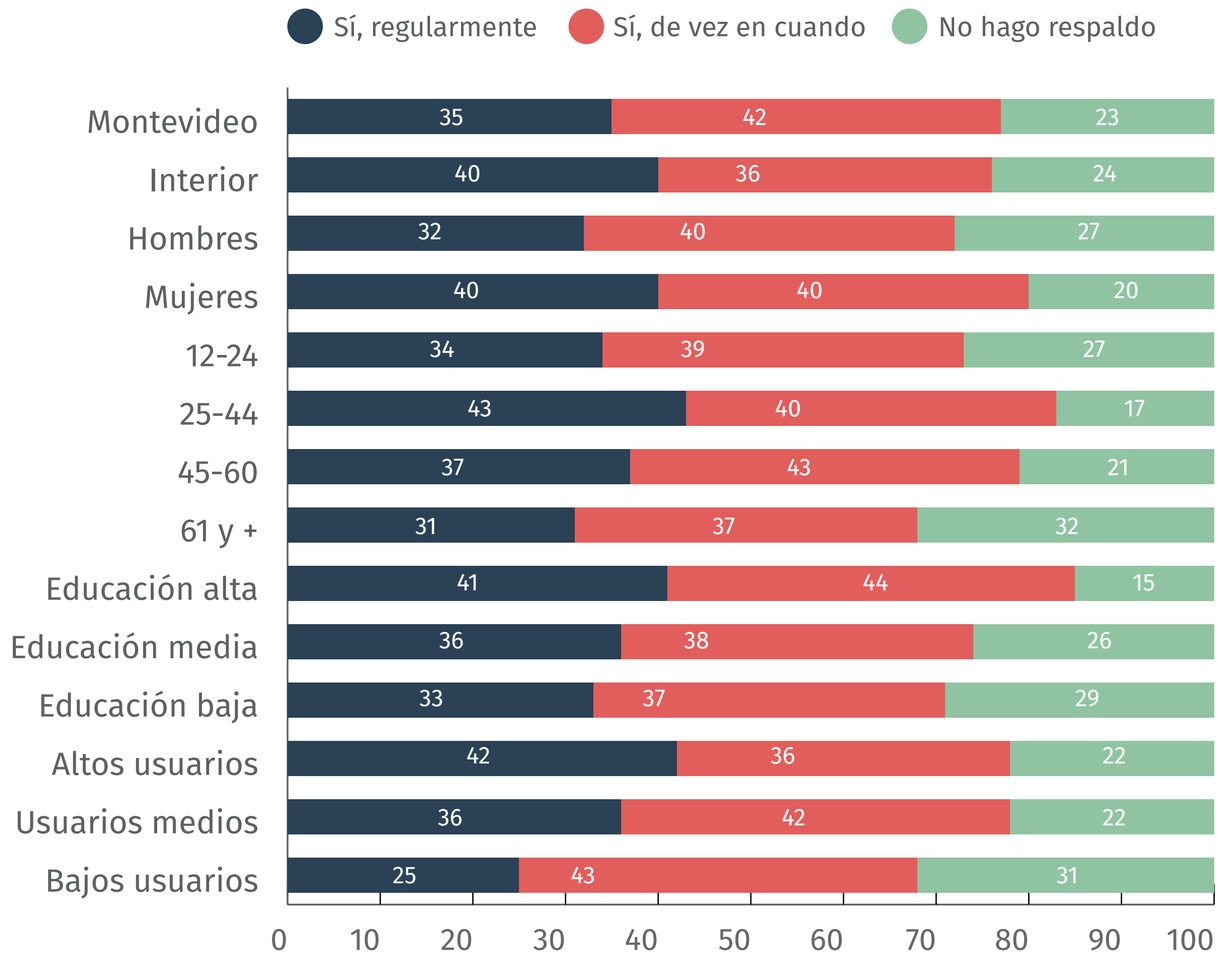
40%
No hago respaldo

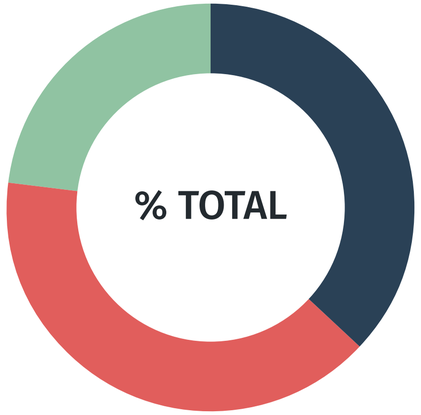
40% de quienes tienen computadora no respalda sus archivos



¿Hacés respaldos de lo que tenés en el celular?

BASE: 1807 con smartphone





37%
Sí, regularmente

40%
Sí, de vez en cuando

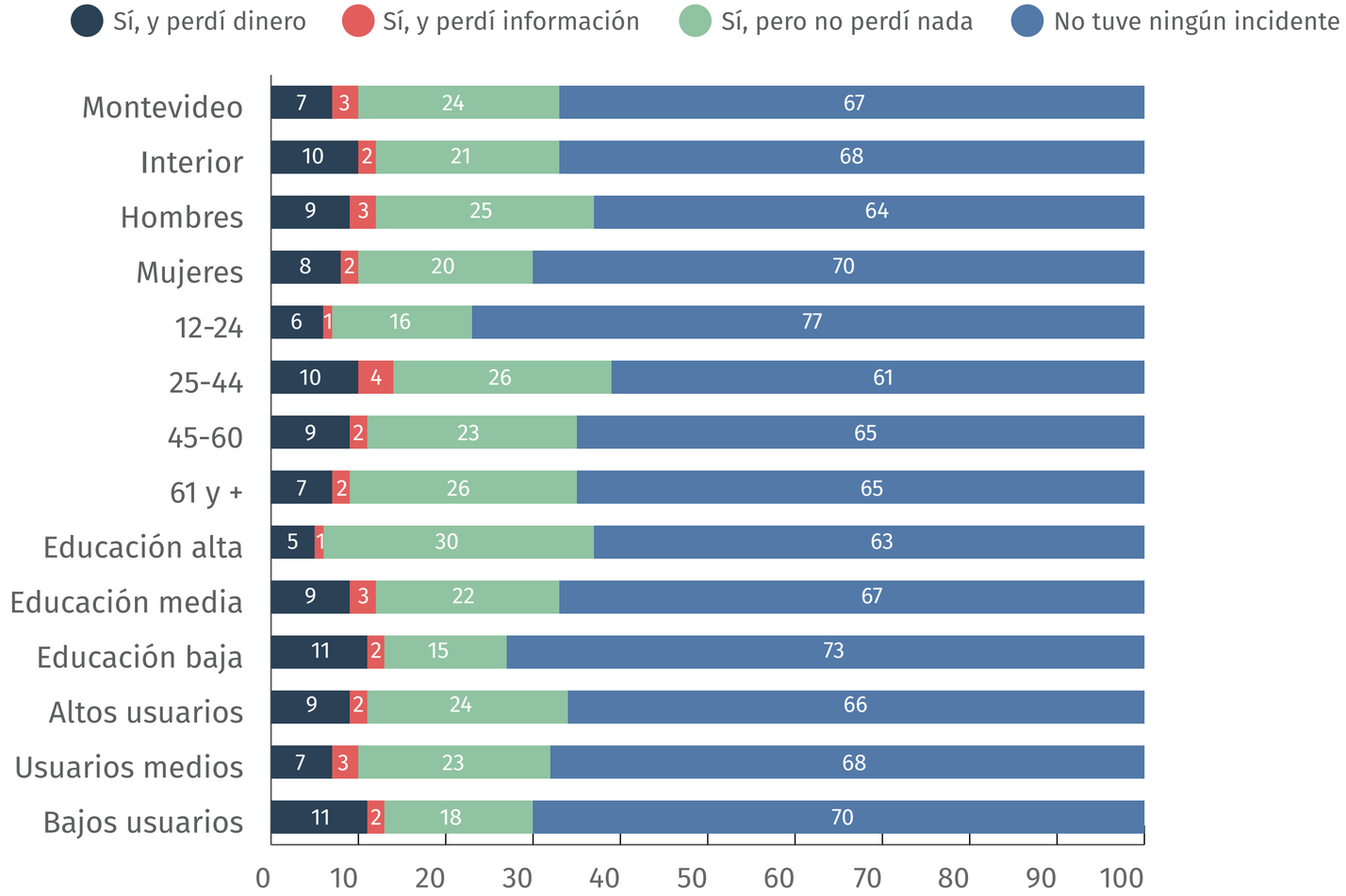
23%
No hago respaldo

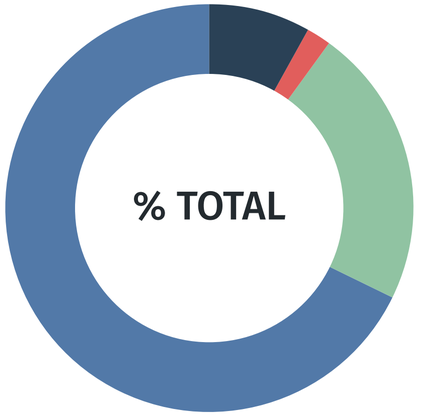
1 de cada 4 personas con smartphone NO respalda lo que tiene en el mismo

2024
36%
42%
22%

¿En algún momento de este año fuiste víctima de algún intento de fraude, de engaño o de robo de información por Internet

BASE: 2000 usuarios de Internet



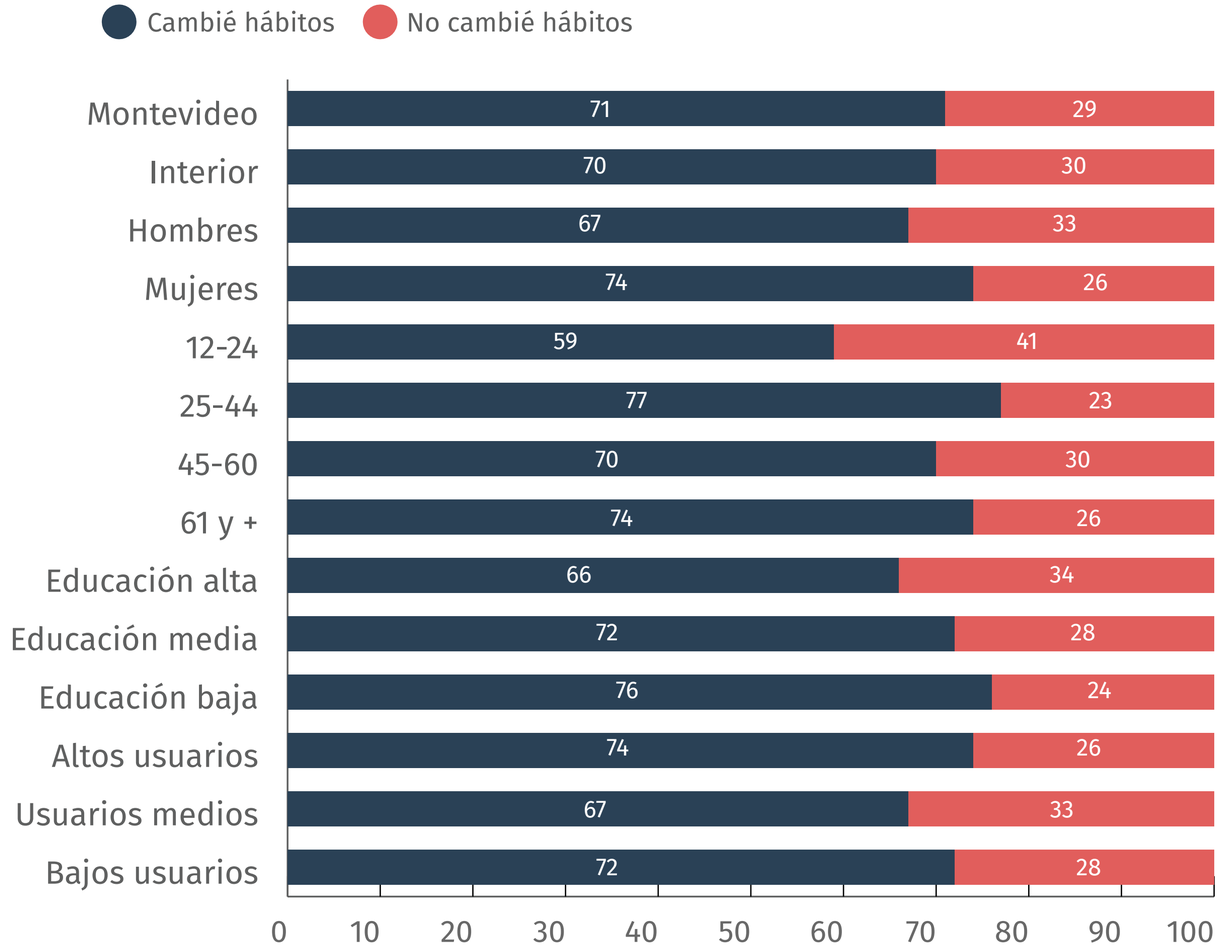


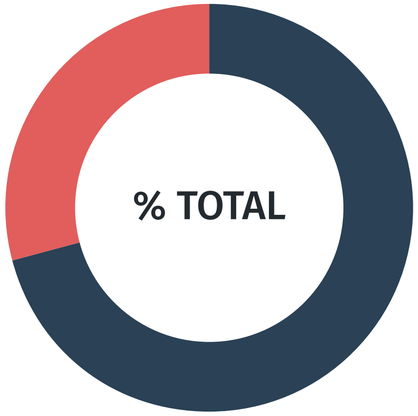
8% de los usuarios de Internet perdieron dinero en el último año por un fraude por Internet

	2024
8% Sí, y perdí dinero	5%
2% Sí, y perdí información	2%
22% Sí, pero no perdí nada	28%
67% No tuve ningún incidente	65%

¿Considerás que has cambiado algún hábito debido a los intentos de fraude y estafas en Internet

BASE: 655 que sufrieron algún intento de fraude o engaño por Internet





71%
Cambié hábitos

29%
No cambié hábitos

7 de cada 10 personas que sufrieron algún intento de fraude cambiaron algún hábito para protegerse

2024
49%
51%

Análisis

Un fenómeno en tres planos

amenazas, incidentes e impacto

La ciberseguridad en Uruguay no puede analizarse a partir de una única fuente de datos. Su comprensión requiere integrar distintas miradas que reflejan aspectos diversos del mismo fenómeno. Es clave distinguir tres planos: la actividad del ecosistema de amenazas, observable parcialmente a través de los eventos detectados por el CERTuy; los incidentes con impacto, experimentados directamente por empresas y usuarios; y los delitos formalizados, registrados en las estadísticas de la fiscalía y en los registros del Ministerio del Interior. Estas dimensiones no son equivalentes ni directamente comparables, pero, en conjunto, permiten construir una visión más completa del problema.

Actividad de amenazas: una ventana parcial al ecosistema

El CERTuy gestionó 42.768 eventos en 2025, lo que representa un aumento del 199,83% respecto al año anterior. Esta cifra debe interpretarse con cautela y con conciencia de sus límites: el CERTuy opera principalmente sobre el sector público y los entornos que cuentan con capacidades de detección y reporte activas, por lo que su cobertura no es representativa del conjunto de la actividad de amenazas que afecta al país.

Dentro de esa porción, un porcentaje significativo de los eventos corresponde a actividades de reconocimiento (73%), a intentos de intrusión (3%) y a detecciones preventivas, no incidentes de ciberseguridad con impacto real. El crecimiento observado refleja tanto una mayor presión del entorno como una mejora en la visibilidad y en las metodologías de detección. El sector privado, los usuarios individuales y las organizaciones sin capacidades formales de monitoreo permanecen en gran medida fuera de este registro, lo que implica que la dimensión real de la actividad de amenazas en Uruguay es estructuralmente mayor que la que cualquier fuente única puede captar.

Ciberdelito: consolidación y cambio estructural

Los datos disponibles sobre denuncias por fraude y ciberdelito muestran que estas modalidades han ganado peso creciente. Este proceso se inscribe en un marco institucional que el Estado viene construyendo de forma sostenida: desde la creación de AGESIC, y el CERTuy, pasando por la Ley N° 20.212 de 2023 y su Decreto reglamentario 66/025, que establecieron nuevas competencias y obligaciones para entidades públicas y privadas en materia de ciberseguridad, hasta la aprobación de la Ley de Tipificación de Ciberdelitos, que introduce tipos penales específicos y crea la obligación de desarrollar una campaña nacional de educación en ciberseguridad.

La consolidación institucional de la respuesta al ciberdelito se refleja en diversos instrumentos estratégicos de primer nivel. La Estrategia Nacional de Ciberseguridad 2024-2030, elaborada por AGESIC, identifica el combate al ciberdelito como uno de sus ocho pilares estratégicos. Por su parte, el Plan Nacional de Seguridad Pública 2025-2035 incorpora los ciberdelitos y los fraudes informáticos como uno de sus siete ejes estratégicos, al mismo nivel que el combate al narcotráfico o la reducción de homicidios, y establece acciones y medidas concretas orientadas a fortalecer la respuesta del Estado.

Esta expansión del marco normativo y estratégico tiene una consecuencia directa en las estadísticas: a medida que se tipifican más conductas como delitos, se fortalecen instituciones como la Unidad Especializada en Ciberdelitos de la Fiscalía General de la Nación y la Dirección General de Cibercrimen del Ministerio del Interior, y se facilita el acceso a la denuncia, el volumen de incidentes registrados tiende a incrementarse.

El impacto en las personas: la dimensión más extendida

La encuesta a usuarios realizada para este informe aporta una dimensión clave al diagnóstico: el impacto directo del cibercrimen en la población. El hecho de que el 8% de los usuarios de Internet declare haber perdido dinero como consecuencia de estafas muestra que el fraude digital no es un fenómeno marginal, sino una problemática extendida. A su vez, el 32% afirma haber sido víctima de algún intento de fraude, engaño o robo de información; entre quienes atravesaron estas situaciones, el 71% modificó sus hábitos de navegación.

Estos resultados son consistentes con la evidencia proveniente de fuentes estadísticas oficiales. Según el módulo de victimización de la Encuesta Continua de Hogares del INE, en su informe anual de 2025, solo el 21,7% de los casos de estafa fueron reportados a la Policía y apenas el 18,6% fueron formalmente denunciados.

La convergencia entre ambas fuentes refuerza la solidez del diagnóstico. Por un lado, confirma que el fraude digital tiene un impacto económico directo sobre una proporción significativa de la población. Por otro, evidencia que sus efectos trascienden la pérdida monetaria: el cibercrimen también modifica comportamientos cotidianos, afecta la confianza de los usuarios y condiciona la forma en que las personas se relacionan con el entorno digital.

Un riesgo que evoluciona: el rol de la inteligencia artificial

La inteligencia artificial está cambiando la naturaleza del riesgo, no solo su escala. En la región ya se documentan ataques de phishing personalizado, generación automatizada de mensajes fraudulentos a gran volumen y suplantación de identidad mediante síntesis de voz e imagen. Lo que antes requería capacidades técnicas avanzadas hoy está al alcance de atacantes sin formación especializada. Pero la misma tecnología opera en ambas direcciones: la IA también es una palanca para mejorar la detección temprana, automatizar respuestas y anticipar patrones de ataque. El verdadero desafío no es la herramienta en sí, sino la velocidad: quien se adapta más rápido define el margen de ventaja. En ese sentido, la Estrategia Nacional de Ciberseguridad 2024-2030 acierta al identificar la IA y la computación cuántica como frentes donde Uruguay debe invertir en investigación y desarrollo, no solo en respuesta reactiva.

Una lectura integrada

El análisis conjunto de las tres dimensiones permite identificar un patrón claro: existe una alta actividad de amenazas, de la cual solo una fracción es visible a través de los mecanismos institucionales de detección; una proporción limitada de esa actividad se materializa en incidentes críticos de alta complejidad técnica; pero el impacto económico y social del fraude, centrado en las personas, es significativo, creciente y subregistrado.

El hecho de que diversos instrumentos estratégicos nacionales de primer nivel aborden el ciberdelito como eje prioritario refleja el reconocimiento de que el problema ha alcanzado una dimensión que ya no puede gestionarse de manera reactiva o sectorial, sino que exige una respuesta coordinada, sostenida y con indicadores claros de seguimiento. Esto redefine la forma en que debe entenderse la ciberseguridad: no solo como un problema técnico, sino también como un fenómeno social que involucra el comportamiento humano, el contexto institucional y las capacidades organizacionales.

Conclusiones

De la preocupación a la resiliencia

En Datasec llevamos décadas acompañando a organizaciones en su camino hacia una gestión responsable del riesgo. Este informe nos confirma algo que observamos en el campo: Uruguay ha avanzado en conciencia, pero todavía no ha traducido esa conciencia en medidas de protección suficientemente robustas. Más allá de los datos específicos, identificamos tres tendencias que definen el momento actual.

1. La ciberseguridad ya forma parte de la agenda

Las organizaciones reconocen el riesgo y lo perciben como creciente. Este cambio cultural es relevante: reconocer el problema es el primer paso para enfrentarlo. Una mayoría significativa de empresas uruguayas declara que los incidentes informáticos representan un riesgo creciente para su actividad, y la creciente dependencia tecnológica hace que cualquier incidente, desde un fraude digital hasta un ataque a sistemas, pueda generar impactos económicos, operativos y reputacionales.

2. Persiste una brecha entre conciencia y capacidad

La preocupación no se traduce de forma consistente en estructuras, procesos y controles. Vemos organizaciones que todavía operan sin políticas formales de seguridad, sin responsables dedicados a la gestión de riesgos digitales, y sin mecanismos avanzados de protección. La ciberseguridad aún no está plenamente integrada en la gestión estratégica. Incluso medidas relativamente simples, como la autenticación multifactor o las evaluaciones periódicas de seguridad, presentan niveles de adopción que nos preocupan.

3. El fraude digital es el principal vector de impacto social

Más allá de los ataques técnicos, el mayor daño concreto a las personas se produce a través de esquemas de engaño. Esto desplaza el foco hacia el comportamiento humano como factor crítico, y hacia la educación digital y la concientización como palancas estratégicas de mitigación. La ciberseguridad no es un desafío que involucra únicamente a organizaciones: afecta a ciudadanos y requiere respuestas que los incluyan.

El desafío hacia adelante

Los datos de este informe no dejan margen para la ambigüedad. La brecha entre el 63% de empresas que reconoce el riesgo y el 15% que cuenta con políticas formales de seguridad define con precisión el momento en que nos encontramos y el trabajo que tenemos por delante.

La digitalización continuará avanzando y, con ella, la exposición al riesgo. La inteligencia artificial ya está cambiando la naturaleza de las amenazas, no solo su escala. Lo que antes requería capacidades técnicas avanzadas hoy está al alcance de cualquier atacante. Ese proceso no se va a detener.

En este contexto, el desafío no es únicamente mejorar las herramientas tecnológicas, sino evolucionar en tres dimensiones que los propios datos de nuestra encuesta muestran como insuficientes:

- **Gobernanza:** Solo el 21% de las organizaciones cuenta con un responsable formal de ciberseguridad. Integrar la seguridad en la toma de decisiones estratégicas y no tratarla como un tema exclusivamente técnico es la condición para que cualquier otra medida sea sostenible. La normativa vigente ya ofrece el marco de referencia; adoptarlo en la práctica es la tarea pendiente.

- **Capacidades:** El 68% de las empresas no ha realizado ninguna evaluación de su estado de ciberseguridad y no lo considera necesario. Desarrollar estructuras formales de gestión del riesgo (políticas, procesos, controles verificables) no es un lujo reservado a las grandes organizaciones: es el piso mínimo para operar en un entorno digital con amenazas reales.

- **Cultura:** El 8% de los usuarios de Internet perdió dinero en el último año debido a fraudes digitales. El principal vector de daño no es técnico: es humano.

Fortalecer la conciencia y las prácticas de protección en toda la sociedad, desde el usuario individual hasta la alta dirección, es tan urgente como cualquier inversión tecnológica. Necesitamos construir una cultura compartida de ciberseguridad: una en la que las personas no solo se protejan adecuadamente, sino que también exijan estándares de protección en todos los servicios que utilizan.

La ciberseguridad es, y siempre ha sido, un componente central de la confianza en el entorno digital. Sostener el desarrollo económico, la innovación y la protección de las personas en Uruguay depende, en parte creciente, de la capacidad de gestionarla con rigor y continuidad. El objetivo central de este informe no es solo aportar datos: es impulsarnos a la acción.
Adelante.

Ing. Reynaldo C. de la Fuente
Socio Director - Datasec
https://datasec-soft.com/



Datasec

Acompañamos a organizaciones en la gestión del riesgo, la seguridad de la información y la continuidad del negocio, en entornos cada vez más complejos y exigentes.

Con casi 40 años de trayectoria y presencia activa en LATAM y Estados Unidos, construimos relaciones de confianza duraderas. Somos el aliado estratégico que cada organización necesita: cercanos, confiables y comprometidos en cada desafío.

www.datasec-soft.com